

DOS GERUNDENSES EN EL ESCORIAL

**APORTACIÓN HISTÓRICA EN EL IV CENTENARIO
DE LA FUNDACIÓN DEL MONASTERIO**

Por LUIS BATLLE Y PRATS
ARCHIVERO DEL EXCMO. AYUNTAMIENTO DE GERONA

Dentro las fiestas conmemorativas del IV Centenario de la fundación del monasterio de San Lorenzo del Escorial, acontecimiento que tuvo lugar el día 23 de abril de 1563, nos ha parecido del mayor interés dar a conocer las impresiones captadas por dos gerundenses, que a principios del siglo XVII, en representación del Consejo Municipal de Gerona, fueron comisionados a la Corte, a la sazón en Valladolid, y que en su viaje de regreso se detuvieron en El Escorial para admirar la llamada octava maravilla artística del mundo.

Explicaremos a vuela pluma la cuestión que dió origen a esta singular sindicatura, y seguidamente transcribiremos la relación que de la “anada del Escorial” nos dejó el síndico Juan Ferrer.

El día 14 de agosto de 1602 Juan Terés, arzobispo de Tarragona y virrey de Cataluña por la majestad de don Felipe III, concedió un privilegio en virtud del cual los ciudadanos del brazo o mano mayor de Gerona, quedaban equiparados a los ciudadanos honrados de Barcelona y en consecuencia se convertían en verdaderos militares o nobles.

Dicho privilegio lo habían alcanzado del bondadoso virrey, el jurado Lázaro Çaconomina y otro ciudadano insaculado también en la mano mayor del mismo apellido y de nombre Jerónimo, los cuales de acuerdo con algunos ciudadanos del mismo estamento, pero sin orden ni conocimiento del municipio, movidos por la ambición y pensando sólo en su propio interés, y artibuyendo a la clase unos méritos que eran de toda la Ciudad, presionaron e hicieron gestiones que, como hemos visto, alcanzaron plenamente su objetivo.

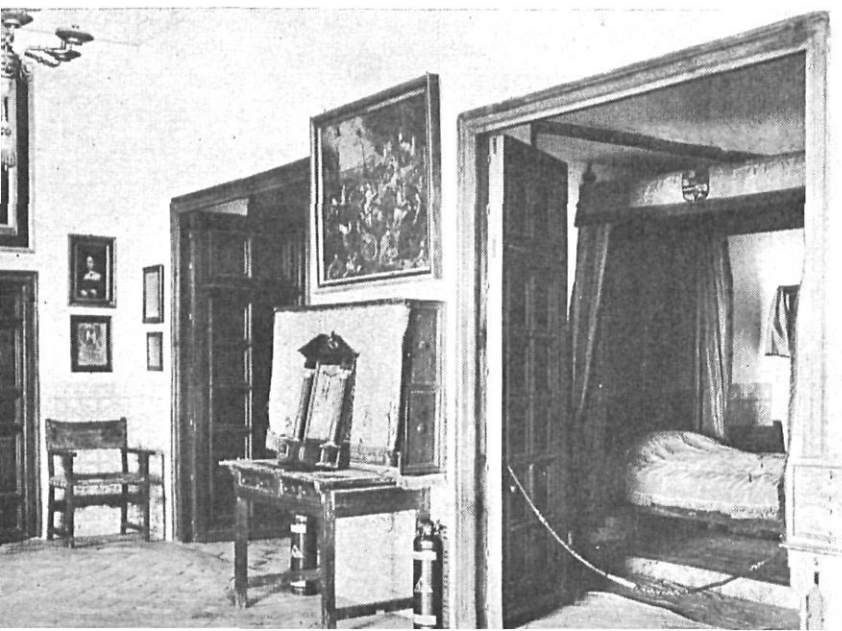
Inútil decir que desde aquel momento se acabó la paz y bienestar en el gobierno municipal y por el contrario se originó un grandísimo malestar, ya que la Ciudad, por justos motivos, *consideró lesivo para la misma el meritado privilegio y apeló y recurrió a la vía legal para obtener su anulación.* Había pasado medio año y como la acción transcurría lenta, sin renunciar a la misma, decidió acudir directamente a la Corte y es entonces cuando empezaron a actuar nuestros personajes. En Consejo general del día 1 de enero de 1603 fueron nombrados Alejandro de Cartellá, donsell, señor del castillo de Falgons, por embajador de los Jurados y del Consejo general, y Juan Ferrer, escribano de la Curia Real, por síndico y del mismo Consejo y como consultor del embajador.

El día 29, señalado para la partida, oyeron misa en la capilla de San Miguel, misa del Espíritu Santo para suplicar al Señor les diese buen camino y dirigiese todas las cosas a su santo servicio, seguidamente les proveyeron de credenciales e instrucciones, e inmediatamente montaron a caballo y emprendieron el camino de Barcelona acompañándoles hasta el llano gran número de gerundenses, sin distinción de estamentos.

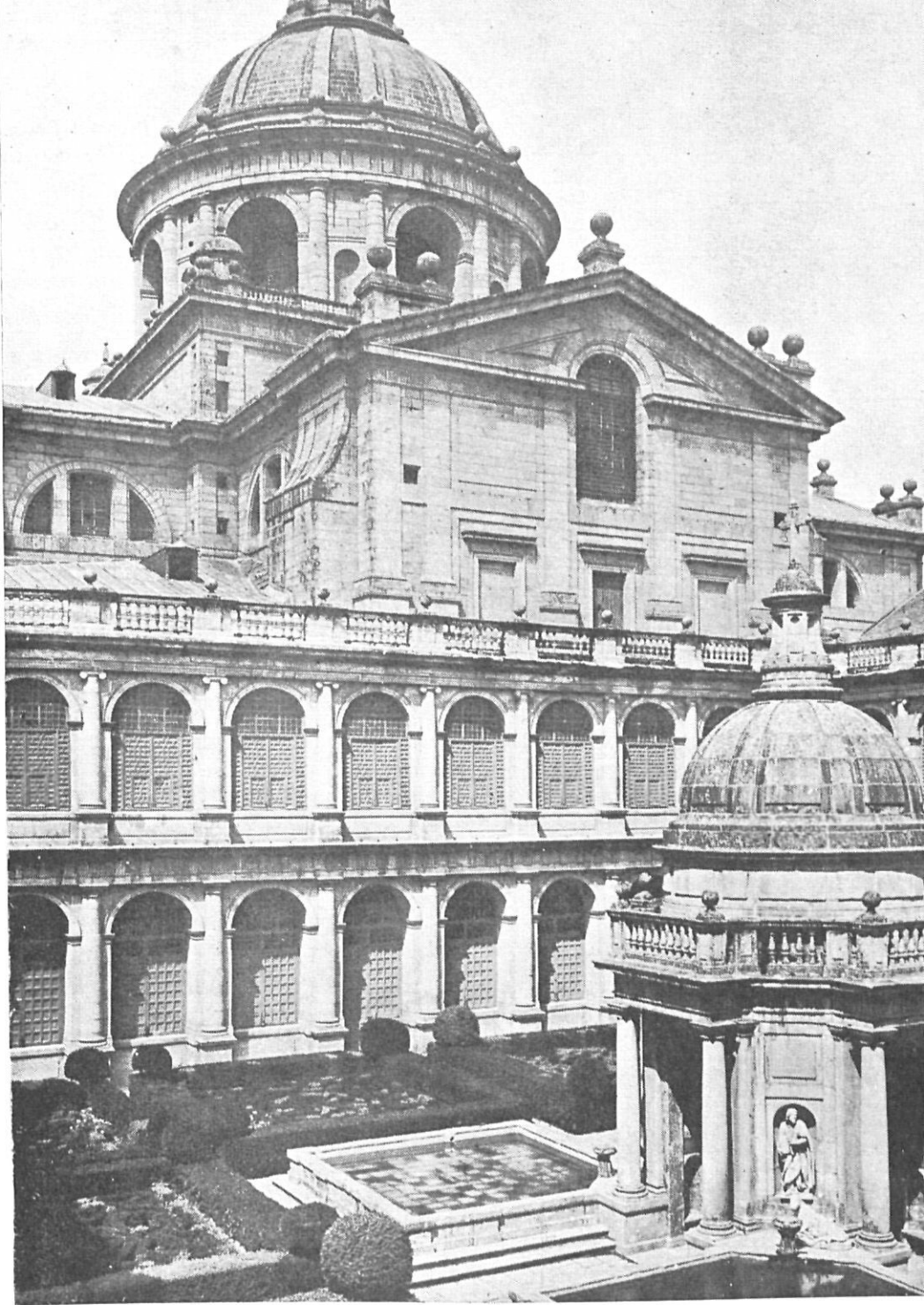
Nos alargariamos demasiado si contáramos las incidencias del viaje y las visitas realizadas. Diremos simplemente que tuvieron suerte en sus gestiones que se vieron coronadas por el éxito. Fueron bien recibidos en la Corte y en todas partes encontraron atenciones y facilidades.

La memoria que seguimos no nos dice cual fuera el itinerario en el viaje de ida pero si que sabemos del regreso. Cumplido su cometido, el domingo día 11 de mayo partieron de Valladolid, comieron en Laguna de Duero y cenaron en Boecillo y el lunes en Cardiel y Mojados respectivamente; siguieron por Coca a Santa María de Nieva y al Espinar, a dos leguas de

Segovia, lugar, recuerdan, donde nació el obispo de Gerona don Francisco Arévalo de Çuaço. El día 13 llegaron para comer al Escorial y se detuvieron para ver el monasterio, y el 14 a medio-

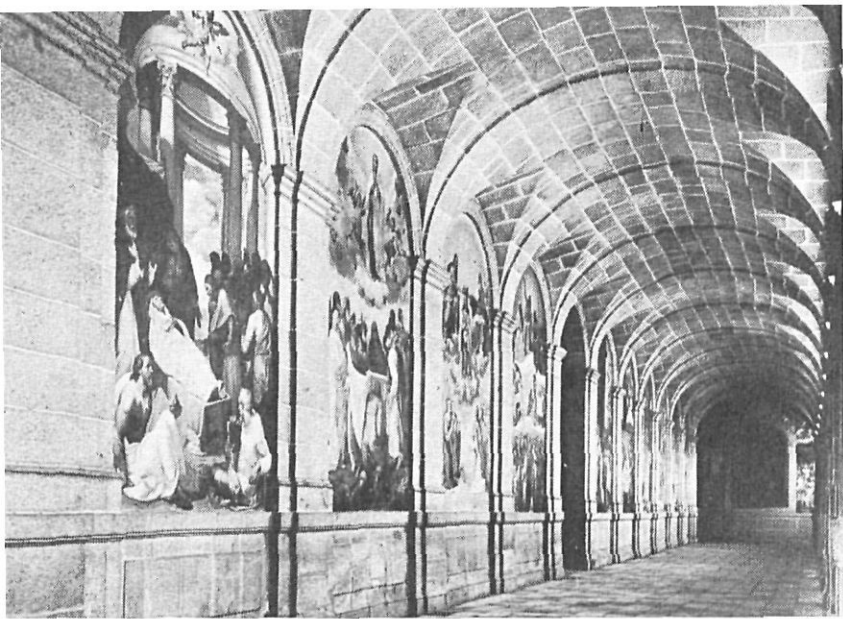


Habitación de Felipe II.



día llegaron a Madrid coincidiendo su llegada con la de los Reyes. A las cinco de la tarde continuaron via-

je y llegaron por la noche a Alcalá de Henares, en donde visitaron la capilla donde se guarda el cuerpo de San Diego y en la iglesia mayor los de los santos Justo y Pastor, al día siguiente comieron en Marchamalo y durmieron en Miralrio; el viernes llegaron a la ciudad de Sigüenza, y siguiendo por Arcos y Ariza arribaron a Bubberca en donde pernoctaron; el 18 comieron en Calatayud y durmieron en la Almunia de doña Godina y al día siguiente llegaban a Zaragoza. A Gerona arribaron el martes día 27 de mayo entre los cuatro y las cinco de la tarde con toda felicidad, y fueron recibidos con la misma solemnidad con que habían sido despedidos el día 29 de enero, de modo que el viaje había durado exactamente cuatro meses menos dos días. Pasaron inmediatamente a saludar a sus compañeros, los jurados y prohombres del Consejo Municipal, y seguidamente se retiraron a descansar para al día siguiente hacer relación del viaje y entregar las cartas del Rey; previa deliberación se acordó hacerlos llegar rápida-



Patio de los Evangelistas.

mente a sus destinatarios "ab acte de Consell", para lo cual procedieron a extender las credenciales de rigor. Nosotros los dejaremos aquí y retrocederemos hasta El Escorial para deleitarnos con la curiosa relación que de la visita nos han dejado.

"Anada del Escorial a 13 maig 1603.

En Sant Llorens del Scurial en la qual iglesia arribarem vuy dimars a 13 de maig se veu lo seguent.

Primo la casa del monastir de dit Sant Llorens del Scurial la qual es grandissima y gran fabrica. Ay en ella onze mil finestres ab portes totes verdes, devant del portal principal y ha vuyt columnes grandissimes.

En entrant en lo pati de dita casa y ha una porta molt sumptuosa ab uns grans pilars u columnes y ay sis reys de bulto ab llurs corones dourades y son de bronso sobredaurats grandissims.

En la iglesia se veu lo seguent.

Primo la iglesia es molt gran y molt sumptuosa ab lo retaula major della de Sant Llorens y tots los misteris de la passió i a la part dreta del dit retaula estan unes figures de bulto del Emperador y emperatriz y de laltre part les figures del rey don Felip, de les reynes que foren mullers sues y de don Carlos son fill tots de bulto, y stan tots sepultat baix, sota de les scales que son del altar major, les quals son de jaspi y stan alli que ningun nols pot veurer, devant del dit altar y ha molts candeleros grandissims de plata.

Tambe veherem les reliquies que son en dita iglesia, ay quaranta caps de sants. Moltes reliquies de Sant Llorens y altres sants. Altre reliquiari ab 48 caps de santes y part del vestit de Nostra Senyora, y moltissimes reliquies de Sants y Santes ab grans riqueses de grandissim valor.

Lo cor es cosa admirable ab gran art y les cadires molt gentils; ay dos organs tots dau-rats y de sobre del cor esta pintada tota la gloria celestial que es cosa de veure; tot lo sol de la iglesia y corredors de dalt tot es pedra de jaspi, ay moltissims reliquiaris ab diamants y pedres de grandissim valor en los reliquiaris de aquelles.

En la hu dels corredors de dalt y ha unes fontanes ab aygua fredissima y puja la aygua 50 palms de altaria.

En lo arxiu ont son les capes y ha moltissimes manegues de peus de creus que quant se mor rey o persona de la casa real sen fan, son de brocat y ay gran numero de capas y vestiments de brocat que passen de 500 molts ab perles y pedres precioses que admira de veurer.

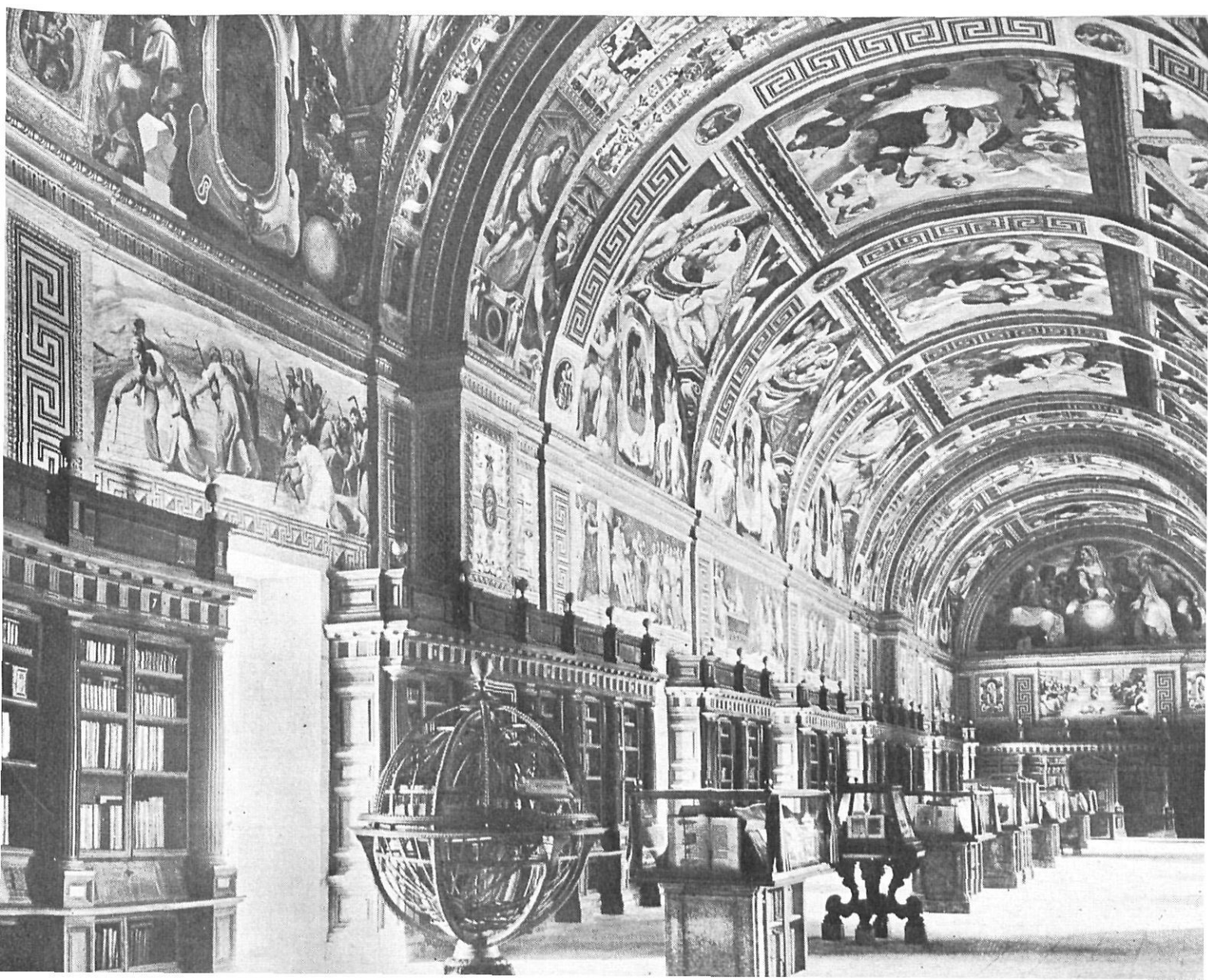
La iglesia es tres vegades de ample com la seu de Gerona y llarga mes que la dita seu ab molts altars y ab figures que par son vives.

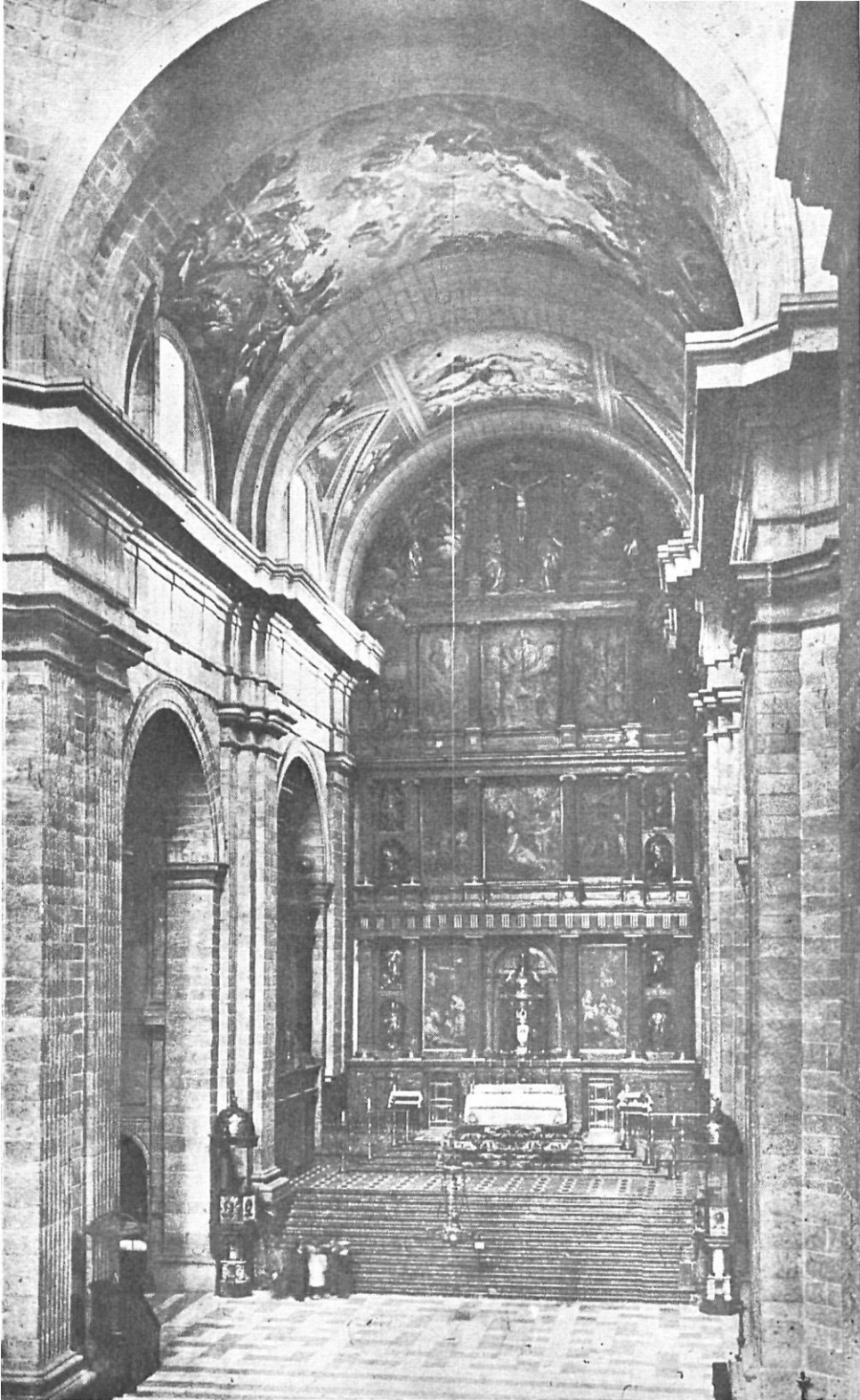
Les claustres de dit monestir les primeres son molt gentils ab tot lo sol delles y de les altres claustres que estan sobre delles tot de jaspi y stan en les parets de les de baix descrits tots los misteris aixi del naximent com de la passio de Nostre Señor y tots los de Nostra Señora pintats ab pintura que verament aparen ser tots los apostols ab tanta bellesa que qualsevol persona de contento de veure ve, de veure tanta magestat y grandesa a plorar. Ay una figura de nostre Señor essent xiquet quant stava reposant dormint y nostra Señora y Sant Joseph lo contemplaven y Sant Joan essent xiquet esta ab lo dit senyalat en lo nas estiguessen quedicos per no despertar-lo, que es una de les mes gentils ques puguen veurer en lo mon y la pinta una dona italiana. En les claustres de dalt y ha moltissimes figures de sants que axi be se cosa grandissima, ay vuyt fonts que rajen ab gran art y gentilesa molta aygua en dins del cos del monestir.

Ay altres y mes claustres que en laltre part de dit monastir a la part de migdia muy lindos ab uns corredors que cauchen y miren en los orts jardins y gentilesos que y ha aci de flors com de diversitat de gentileses de erbas y fontanes que llansen molta aygua y se veu de alli una llaguna grandissima de aygua que y ha dins del dit monastir ab molts pexos grossos

Mes avant la llibraria que es cosa admirable ab molts llibres tots daurats y los aparato a ont estan dits llibres fets de roure de Flanders, ab los set arts liberals, ab tanta gentilesa com se pot pensar, y a uns circuls ab los cels y descripcio de tot lo orbe, y en les parets estan les figures de tots los Sants que han scrit y lo rey don Felip, altri y lo Emperador.

Biblioteca.





Nave Central.

En una instancia y ha molta diversitat de gentileses de coses de flors y un papagay que te passats de dos cents anys part dell vermell y part groch, y no es com los papagays que vehem aqui perque es grandissim yl feya cantar un frare tenient lo en la ma.

Les escales en ques puja al dit monastir tots los grahons son cada hu de llargaria de tres canes y tots de una pesssa los grahons delles.

Totes les finestres ab vidres y les portesverdes.

Lo relotge es grandissim y les campanes se sonen ab orde com si fos un orgue.

Ay un campanar ab torratxo com un simbori ab quatre torres ab molts poms daurats, ay xxvi campanes, tot lo campanari y iglesia esta cubert de plom en lloch de teules y los passajadors del campanar, totes les demes teulades de dita casa y quadres del rey y de la reyna, estan

tots ab pedra blave de Flanders en lloch de teules que es molt gentil vista y es cosa perpetua ques diu la pedra pisarra.

Ay dos torras en los refetors y un simbori de la scala principal cubert de la matexa pedra.

Ay un faristol tot de bronso grandissim tot daurat que es cosa de veure.

Les capelles son totes ab retxes de bronso totes daurades. Ay tres vors en la iglesia y tres retxes daurades tot de bronso.

Los capitols de dit monastir que son dos, daurats que es una gloria, ay coses per a veure que seria menester deu dies per narrarles.

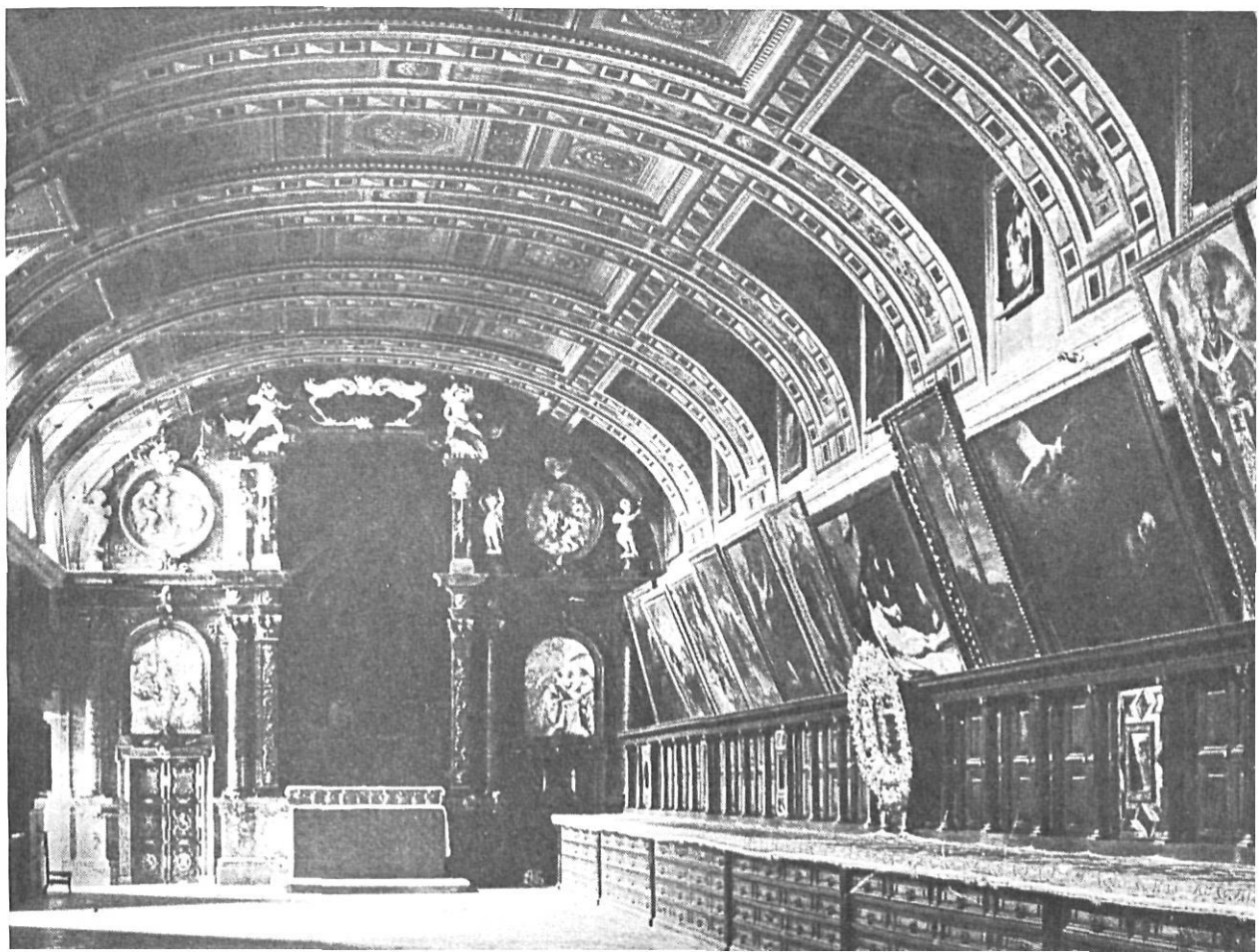
Ay cent y cinquanta frares hieronimos tenen quaranta mil ducats de renda.

Devant del dit monastir y ha cases de sa Magestat per los patges y familia que es molt gentil obra.

Ay un recreo de arboleda de molts arbrs y frescura que son com del Carme de Gerona a la Plassa de Sent Pere y dura fins a la vila ab font. De la iglesia del Escorial y ha un cerco que te quatre lleugues de redondis per on van a ramadas los servos, daynes y conills y altres animals dels quals ne vistos jo moltissims passant per lo cami real anant a Madrid.

Baix en la vila del Escorial.

Y es la fresneda ab tants orts, corredors de coses com a murtra, moltes coses de aygua, un rey de bronso que llansa molta aygua per lo cap ab un drach y altres artificis que fan lo mateix, molta cassa axí de conolls, servos y daynes que dura mes de tres lleugues, ay moltes figues, tambe arbres de fruyts de totes maneres ques sapian, una galera y una barca per entrar en les illetes queyhan al mig de la gran aygua a ont solen anar lo rey y Reyna a menjat allí algunes vegades ab moltes fonts y artificis de aygua, ay una branca de coral y uns lliris per



Sa-
cristia.

los quals ix molta aygua per donar recreo. Ay moltes coses que seria gran istoria haverla de posar y al mig del recreo del orths y verdura moltissims arbres y una molt bella casa”.

Como puede observarse, esta relación, relativamente circunstanciada para su época, es igualmente bastante objetiva y movida por el continuo *suspense* de la belleza y de la grandiosidad que se traduce en la reiteración de los adjetivos grandísimo, admirable, gentil y en locuciones como admirable de ver y digno de verse. Ciertamente que hay momentos en que la imaginación se lanza al vuelo, y así se nos explica de la existencia de once mil ventanas cuando sabemos que no llegan a tres mil, o cuando dice que la iglesia tiene de ancho como tres veces nuestra catedral, o cuando toma por jaspe el característico granito del Guadarrama, en cambio, seguramente no exagera al comparar la longitud de la arboleda, con el trecho que va del Carmen, entonces fuera de las murallas, hasta la Plaza de San Pedro, o cuando nos dice del cercado para la caza y de la abundancia de ésta en conejos, ciervos, gamos y damas.

Tampoco podemos menospreciar la sorpresa que les causó el descubrimiento de la pizarra para las cubiertas y tejados, e incluso cómo se enternecieron hasta el punto de llorar al contemplar las pinturas de los claustros, y en especial la escena que pinta al divino Infante durmiendo y San José y la Virgen que lo miran, mientras San Juan les hace señas y que estuvieran quedados para no despertarle.

Admiran el papagayo extraordinario por sus dimensiones y plumaje, traído probablemente de América, y del que les dicen que un fraile teniéndolo en la mano hacía cantar.

El reloj, tan bien dispuesto, que al dar las horas sonaba como un órgano. Y tantas y tantas cosas que de contarlas todas no acabarían en diez días, y todavía nos dan una visión del pueblecito del Escorial y lugares de recreo de los reyes, y del número de religiosos y las rentas de la Comunidad.

Creemos sin duda alguna que después de la recepción que les dispensaron los Reyes aquello que más les impresionó fue la detenida visita efectuada al real monasterio de San Lorenzo del Escorial.

En cuanto al privilegio de que hemos hecho mención con las gestiones que del mismo derivaron, ya dijimos que fue derogado. Esto no obstante 50 años más tarde se volvió a suplicar con el consenso de la Ciudad y fue otorgado por Felipe IV, precisamente en San Lorenzo el día 5 de noviembre de 1654 y posteriormente confirmado y ampliado por el rey don Carlos II en 1693, de modo que los ciudadanos de la mano mayor de Gerona obtuvieron la consideración y fueron nobles como los ciudadanos honrados de Barcelona, aquella misma nobleza a que se había opuesto el Concell de la Ciutat en 1602 y 1603.